

LOS PERIÓDICOS DE ANSELMO J. GUERRA CABRERA: LA PRENSA CATÓLICA DE LA ISLA DE LA PALMA (1907-1934)

J.J. RODRÍGUEZ-LEWIS*

Fecha de recepción: 9 de agosto de 2023

Fecha de aceptación: 20 de octubre de 2023

Resumen: Anselmo Julián Guerra Cabrera fue el más prolífico fundador y director de periódicos de la historia de la prensa en la isla de La Palma. Fundó y dirigió nueve cabeceras entre 1900 y 1934, todas de orientación obrerista y/o católica. Se repasan en este trabajo las de orientación católica (y obrerista, en su caso) que vieron la luz a partir de 1907: *El porvenir del obrero* (1907-1910), *La antorcha del obrero* (1915-1916), *Regeneración palmera* y *Regeneración* (1926-1929), *Acción social* en su primera etapa (1931-1932) y *Patria y letras* (1934).

Palabras claves: Anselmo Julián Guerra Cabrera; prensa obrerista; prensa católica; prensa palmera.

Abstract: Anselmo Julián Guerra Cabrera was the most prolific founder and director of newspapers in the history of the press on La Palma. He founded and directed nine newspapers between 1900 and 1934, all of them pro-labor and/or catholic orientation. We review in this work those of Catholic orientation —and pro-labor, as the case may be— that were published after 1907: *El porvenir del obrero* (1907-1910), *La antorcha del obrero* (1915-1916), *Regeneración palmera* and *Regeneración* (1926-1929), *Acción social* in its first stage (1931-1932), and *Patria y letras* (1934).

Key words: Anselmo Julián Guerra Cabrera; labor press; catholic press; press of La Palma.

* Doctor en Derecho por la Universidad de La Laguna y doctorando en Ciencias de la Información por la Universidad de Valladolid. Real Sociedad Cosmológica. J.J. Rodríguez-Lewis es pseudónimo de Juan José Rodríguez Rodríguez. Correo electrónico: jjrodriguez.lewis@gmail.com.

I INTRODUCCIÓN

Julián Guerra, como se le conocía, fue el más prolífico fundador y director de periódicos de la historia de la prensa en la isla de La Palma. Nació en Breña Alta, un pequeño municipio rural próximo a la capital de la isla, Santa Cruz de La Palma, el 22 de enero de 1875¹, solo un mes después de que el pronunciamiento del general Martínez Campos (29 de diciembre de 1874) finiquitara la Primera República y posibilitara la restauración borbónica en España. Su localidad natal era entonces, y aún hoy lo es, un municipio de poblamiento diseminado, de poco más de 2 400 habitantes, de los cuales el noventa por ciento eran analfabetos². Por eso no nos sorprende que el joven Anselmo Guerra, hijo mayor (y único varón) de un matrimonio de campesinos modestos (Vicente Guerra Martín [1843-1928] y Eugenia Cabrera Lorenzo [1844-1933], también de Breña Alta)³, pero con evidentes inquietudes intelectuales, pudiera considerarse una *rara avis* en aquella sociedad agraria y prácticamente de subsistencia, sometida al régimen caciquil de la época y desangrada por una constante emigración a Cuba que dejaba yerma la tierra de jóvenes prometedores⁴.

En estas condiciones, las primeras letras las aprendió Julián en la única escuela pública elemental del pueblo, que regentaba Miguel Hernández Guerra y a la que asistían en torno a sesenta niños. Pero, ya de joven, sus padres entendieron que la formación que demandaba su hijo no se la ofrecía su pueblo y que solo podía proporcionársela el Seminario Conciliar de La Laguna

1. ARCHIVO GENERAL DE LA PALMA: Base de Datos Bautizados en La Palma (1875-1900).

2. En concreto, 2433. INE. *Censo de 1877*.

3. ARCHIVO DE LA PARROQUIA DE SAN PEDRO, BREÑA ALTA (APBA): *Libro 7.º de bautismos*, ff. 52 y 69.

4. Puede verse: PÉREZ HERNÁNDEZ, José Eduardo. «Cuba y la resistencia campesina en La Palma: el municipio de Breña Alta (1850-1930)». En: Francisco Morales Padrón (coord.). *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana; VIII Congreso Internacional de Historia de América*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 2000, pp. 2708-2727.

(Tenerife); y allí continuó Guerra, como interno, su formación (1892-1896)⁵. Finalmente, Julián Guerra Cabrera, abandonando su primigenia vocación sacerdotal, se convertirá en maestro, y a esa labor docente dedicará toda su vida, dirigiendo en la isla varias escuelas privadas de niños.

La primera de esas escuelas es posible que fuera, en 1898, la establecida por la Sociedad de Socorros Mutuos e Instructiva El Amparo del Obrero en la calle Santiago, número 24, de Santa Cruz de La Palma, para luego continuar al frente de todas aquellas escuelas ligadas a las sociedades que fundó en favor de la clase obrera y en las que ejercía de director-presidente, esto es, las de la Sociedad Escolar de Obreros de La Palma (1903), El Porvenir del Obrero (1907) o El Defensor del Obrero (1911), esta última en su municipio natal. Todas ellas tenían como objeto el proporcionar enseñanza gratuita a los trabajadores (y a sus hijos) más necesitados. Es más: de la sociedad El Amparo del Obrero (sita en el barrio capitalino de La Dehesa y creada en 1894) fue también presidente de 1906 a 1909 y vicepresidente en otras épocas. Asimismo, perteneció, por un tiempo, a la junta directiva de la Asociación del Magisterio de la isla. Con la Sociedad El Porvenir del Obrero, de larga y fecunda trayectoria (pues cumplirá los cincuenta años de funcionamiento ininterrumpido), puso en marcha un denominado Centro General de Enseñanza, que no solo impartía a niños pobres la primera enseñanza, sino que llegó a dar clases de preparatorio para el ingreso en el Bachillerato y Magisterio, cursos para las carreras de Perito Mercantil, Magisterio o Náutica y clases especiales de Aritmética, Cálculo Comercial, Inglés o Francés.

Sin embargo, y sin perjuicio de esta fructífera y nunca bien ponderada labor docente, Anselmo J. Guerra Cabrera fue uno de los periodistas más destacados y dinámicos de la isla en el primer ter-

5. ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE LA LAGUNA (AHDL): *Fondo histórico diocesano, Seminario Conciliar*, caja B.

cio del siglo xx⁶, precursor y principal exponente del periodismo obrerista, y también católico, quizá reflejo de su frustrada vocación religiosa. Con todo, Julián Guerra, al decir de Luis F. Gómez Wangüemert (1862-1942), fue más un gestor de periódicos que un redactor o columnista⁷. En cualquier caso, sus primeros pasos parece haberlos dado como redactor en el periódico *La justicia* (1899-1900), un semanario fundado y dirigido por el hijo de Faustino Méndez Cabezola (1836-1880), Luis Méndez Franco (1872-1942). Tenía veinticuatro años. Pero pronto sus responsabilidades en el periodismo insular serán otras. En el primer lustro del siglo xx, Guerra Cabrera fundará y dirigirá tres cabeceras de carácter obrerista: *El fiscal* (1900-1902), *La voz del obrero* (1902-1904) y *La disciplina* (1905). Son periódicos que exponen un obrerismo muy particular, próximo a una suerte de socialismo cristiano que entonces abanderaba, e ideología de la que poco a poco fue apartándose para mostrarse enseguida (desde 1907) como un representante más del catolicismo social más ortodoxo, sin salirse de los márgenes de la doctrina oficial de la Iglesia. Con su devenir, confirma su distanciamiento de aquel socialismo marxista, representando por el PSOE, que preconizaba en sus primeros semanarios, sobre todo en *La voz del obrero*, que se confesó —expresamente— socialista⁸.

6. Y para Manuel Poggio Capote, «uno de los intelectuales más activos en Santa Cruz de La Palma durante el primer tercio del siglo xx». POGGIO CAPOTE, Manuel. *La imprenta en la isla de La Palma (1835-1960)*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, 2017, v. 1, p. 196.

7. GÓMEZ WANGÜEMERT, Luis Felipe. «Dos palabras». *Germinal* (Santa Cruz de La Palma, 8 de agosto de 1908), p. 3. Llegó a tacharlo, como a Manuel Santos (de *Diario de avisos*) de «periodista que no escribe». A este artículo le contesta Julián Guerra «por cuanto V. sabe que yo escribo» en este otro: GUERRA CABRERA, Anselmo. «Vamos á cuentas». *El porvenir del obrero* (Santa Cruz de La Palma, 15 de agosto de 1908), p. 1.

8. Probablemente a ello contribuyó que el PSOE y Pablo Iglesias no hicieran del anticlericalismo parte sustancial de su programa político y se mantuvieran durante un largo periodo enfrentados al librepensamiento. Véase: ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro. «Librepensamiento institucional, laicismo y masonería en la España peninsular de la Restauración». En: *Páginas de historia masónica*. Santa Cruz de Tenerife; Las Palmas de Gran Canaria: Idea, 2006, p. 252.

Julián Guerra contrajo matrimonio en Villa de Mazo en 1908 con la santacruzera Felipa Dolores Guerra Camacho (1879-1949), con la que no tuvo descendencia, y falleció en Santa Cruz de La Palma el 27 de enero de 1959, con ochenta y cuatro años de edad⁹. En la hora de su muerte, un discípulo suyo, el maestro Antonio Hernández Rodríguez (1910-1982), que sería también presidente de la Juventud Católica¹⁰, afirmó: «*quizá La Palma pierda en esta defunción a uno de sus hombres más sencillos y humildes de la pasada generación del 98, aunque tal vez sea el de mayor rendimiento en virtudes ciudadanas y el de más fecundas actividades profesionales por las constantes realizaciones que aportó a nuestra isla*»¹¹.

Las tres primeras cabeceras que Guerra fundó están estudiadas en nuestra monografía *La prensa palmera en el tránsito del siglo XIX al XX (1890-1905): entre el vasallaje político y la vocación informativa* (2021)¹². Por consiguiente, nuestra intención con el presente trabajo es aproximarnos al estudio del resto de periódicos que fundó y dirigió a partir de 1907, y que ya tendrán de manera ex-

9. REGISTRO CIVIL DE SANTA CRUZ DE LA PALMA: *Certificación de defunción*, libro 001417, tomo 0042, f. 079.

10. Antonio Hernández Rodríguez fue un maestro de dilatada trayectoria. También colaboró en el decenario oficial *Escuela azul* a principios de los años cuarenta.

11. HERNÁNDEZ RODRIGUEZ, A. «In memoriam: don Anselmo Guerra Cabrera». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 3 de febrero de 1959), p. 2. Otras reseñas en: RODRIGUEZ-LEWIS, J.J. *La prensa palmera en el tránsito del siglo XIX al XX (1890-1905): entre el vasallaje político y la vocación informativa*. Güímar: Densura, 2021, pp. 364-365; POGGIO CAPOTE, Manuel. *La imprenta en la isla de La Palma...* *Op. cit.*, v. I, p. 196; IZQUIERDO, Eliseo. *Periodistas canarios, siglos XVIII al XX: propuesta para un diccionario biográfico y de seudónimos*. [Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz de Tenerife]: Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, 2005, v. II, pp. 114-115.

12. *La voz del obrero*, con mayor exhaustividad, en: MACÍAS MARTÍN, Francisco J. *Prensa y nacimiento del movimiento obrero en Canarias: el caso de La Palma*. Tegueste: El Baile del Sol, 2001, pp. 61-156. Cfr. GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Salvador. «El movimiento obrero en la isla de La Palma (1900-1975)». *Revista de historia canaria*, n.º 186 (2004), p. 91.

pública o implícita, independientemente de su obrerismo, el marchamo de prensa católica o «buena prensa»¹³.

Esta prensa surge, auspiciada por el pontífice León XIII (1878-1903)¹⁴ por la necesidad de la Iglesia de influir en la opinión pública ante el ataque permanente que sufría de sus detractores, un frente anticlerical renovado y exacerbado a partir de 1898, en el que se incluían también a partir de 1901 los liberales fusionistas y que explotó con la Semana Trágica de Barcelona en 1909¹⁵. A su desarrollo en España contribuyeron los distintos congresos católicos celebrados entre 1889 y 1902, que centraban la acción de la Iglesia en la propaganda, la enseñanza y la atención a los trabajadores, inspirada esta última en los principios del catolicismo social nacido al amparo de la encíclica *Rerum Novarum* (1891) y difundidos por el jesuita padre Vicent (Antonio Vicent Dols [1837-1912]) a través de los círculos católicos de obreros¹⁶. Es más, en 1895 la Nunciatura publicó un exhaustivo informe sobre la prensa católica en España que hacía hincapié en la necesidad

13. Desde 1873 todas aquellas instituciones que promovían prensa católica de carácter popular se denominaron «Buena Prensa». Véase: RUIZ SÁNCHEZ, José-Leonardo. *Prensa y propaganda católica (1832-1965)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002, p. 17.

14. Que de algún modo continuaron los siguientes: Pío X (1903-1914), Benedicto XV (1914-1922) y Pío XI (1922-1939).

15. REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel. «El anticlericalismo español en el siglo XIX». En: Paul Aubert (coord.). *Religión y sociedad en España (siglos XIX y XX)*. Madrid: Casa de Velázquez, 2002, pp. 155-178; GUASP BORRAT, Juan M.^a. *El Debate y la crisis de la Restauración*. Pamplona: EUNSA, 1986, pp. 32-39.

16. Madrid (1889), Zaragoza (1890), Sevilla (1892), Tarragona (1894), Burgos (1899) o Santiago de Compostela (1902). *Vid.*: ROMERO DOMÍNGUEZ, Lorena R. *La buena prensa: prensa católica en Andalucía durante la Restauración*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2009, pp. 22-24; MONTERO GARCÍA, Feliciano. «El catolicismo social en España, 1890-1936». *Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales*, n.º 17 (2001), pp. 117-120; BARRETO ROMANO, José Miguel. *El movimiento católico en la diócesis de Canarias, 1868-1936*. Las Palmas de Gran Canaria: Anroart, 2006, *passim*.

de aumentar esta prensa en todos los sectores sociales, pero sobre todo entre los obreros¹⁷.

«27. Por ese ir a la ligera el libro pesa demasiado; y por esto se ve en manos de pocos y está casi abandonado. El periódico ocupa menos, habla con rapidez, y por esto se va imponiendo y puede ser considerado como el libro del pobre, el libro de los que no tienen la paciencia de ocuparse en los estudios serios. La clase trabajadora, principalmente la de las ciudades más populosas, habla con el lenguaje y con el estilo del periódico y hace uso de los argumentos que en el periódico encuentra. Lo malo es que las ideas que se introducen todos los días en las masas populares, van muchas veces mezcladas de errores y tendencias malsanas, y, en lugar de mejorarlas, las conducen siempre a la degradación material y moral, se estimulan las pasiones y crecen las turbaciones».

En 1904 se celebra en Sevilla la primera Asamblea Nacional de la Buena Prensa, reunión que tuvo su continuación en las asambleas de Zaragoza (1908) y Toledo (1924). En este marco se crea en 1916, para lo que se fija el 29 de junio, el Día de la Buena Prensa, y se acuerda (en la asamblea de Toledo) la sustitución de la expresión «buena prensa» por «prensa católica»¹⁸. *El debate*, que es el gran diario católico español, se funda en 1910, el mismo año que sale por primera vez en Tenerife el diario católico por excelencia de la isla capitalina, *Gaceta de Tenerife*¹⁹.

17. BAVONA, Alejandro. «Informe sobre el estado de la prensa periódica en España». En: Vicente Cárcel y Ortí. *León XIII y los católicos españoles*. Pamplona: Eunsa, 1988, p. 812, recogido por RUIZ SÁNCHEZ, José-Leonardo. *Prensa y propaganda católica (1832-1965)*. *Op cit.*, p. 88.

18. RUIZ SÁNCHEZ, José-Leonardo. *Prensa y propaganda católica (1832-1965)*. *Op cit.*, pp. 27-29.

19. Para una aproximación a la prensa católica en Tenerife, puede verse: YANES MESA, Julio A. *Historia del periodismo tinerfeño (1758-1936)*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2003, pp. 238-242, 330-338, 400-403, 428-429, 458-459, 510-514.

Por consiguiente, es este el escenario (esto es, en el tránsito del movimiento católico a la acción católica)²⁰ en el que situamos los distintos proyectos periodísticos de Guerra, puestos en marcha a partir de 1907, de prensa católica o explícita o implícitamente confesional (en muchos casos, como veremos, también obrerista)²¹, aunque ninguno de sus periódicos se sometiera a la censura eclesiástica²². Por regla general, se trata de prensa de opinión más que informativa.

2 EL PORVENIR DEL OBRERO (1907-1910)

Julián Guerra funda en 1907 la Sociedad Instructiva El Porvenir del Obrero²³, entre cuyos fines en defensa de los trabajadores se

20. MONTERO GARCÍA, Feliciano. «El movimiento católico en la España del siglo XX: entre el integrismo y el posibilismo». En: María Dolores de la Calle Velasco, Manuel Redero San Román (coord.). *Movimientos sociales en la España del siglo XX*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2008, p. 174.

21. La prensa obrerista, a diferencia de la obrera, es la que, aunque trata de temas obreros, quiere dirigirse a ellos y defiende sus intereses, no está hecha desde sus posiciones de clase, esto es, no está hecha por los propios obreros. TUNÓN DE LARA, Manuel. «Prensa obrera e historia contemporánea». En: *Prensa obrera en Madrid, 1855-1936*. Madrid: Revista Alfoz; Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, 1987, pp. 24-25. Quizá solo pueda hablarse estrictamente de prensa obrera católica en el franquismo, con las publicaciones de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) creada en 1946, en particular el semanario *¡Tú!* Puede verse: FERRANDO PUIG, Emili. *Prensa obrera católica en el franquismo: los medios de comunicación de la HOAC*. Barcelona: Artes Gráficas vs., 2019, *in totum*.

22. Uno de los requisitos definidos por Ruiz Sánchez para la Buena Prensa. Cit. ROMERO DOMÍNGUEZ, Lorena R. *La buena prensa*. *Op cit.*, p. 9.

23. Que efectivamente pone en marcha poco después «*para socios, hijos de estos y pobres solemnes*». De conformidad con su Reglamento (artículo 2), la sociedad tiene por objeto: 1.- La primera enseñanza gratuita de la clase obrera [...]. 2.- El mejoramiento de la clase obrera, instruyéndola, moralizándola y procurando su bienestar moral, material y económico. 3.- El proteger y defender a dicha clase obrera. El artículo 5 recoge la pretensión de «*publicar un periódico órgano de esta sociedad*». La sociedad se mantuvo activa prácticamente hasta su óbito. ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SANTA CRUZ DE TENERIFE: *Carpeta Asociaciones Isla de La Palma*.

propone crear un centro general de enseñanza inspirado en los principios de la pedagogía y moral cristianas, fundar un ateneo instructivo, impartir conferencias y publicar, además, un periódico. Este último, que ve la luz con inmediatez con el nombre de la sociedad, se plantea con el objeto de «oponer un dique a las vejaciones y abusos que contra el operario se cometen y reivindicar los derechos del mismo»²⁴.

El porvenir del obrero circula como semanario (pues se publica los días 1, 8, 15 y 23 de cada mes) y sale por primera vez el 1 de junio de 1907, manteniéndose en circulación hasta el 25 de enero de 1910 (número 119)²⁵. Se subtitula «órgano de la sociedad de este título» (pero desde el número 25 precisa que «de la sociedad católica de este título») y se domicilia (redacción y administración) en la accesoria de la casa número 15 de la calle Santiago (actual Pérez de Brito) de Santa Cruz de La Palma. Como la mayor parte de los periódicos de la época en la isla, se edita con cuatro páginas con pauta a cuatro columnas (y formato de 33 x 47,5 cm), salvo en el periodo comprendido entre el 16 de julio de 1908 (número 58) y el 1 de abril de 1909 (número 88), que sale con solo dos páginas.

Por diversas causas, *El porvenir del obrero* se estampó en varias imprentas. La primera es la de El Grito del Pueblo (calle Álvarez de Abreu, número 31), de Manuel Pestana Henríquez, donde Guerra había impreso sus periódicos anteriores. Desde el número

24. [Redacción]. «Nuestro propósito». *El porvenir del obrero* (Santa Cruz de La Palma, 1 de junio de 1907), p. 1. La sociedad creará, además, una cooperativa de consumo. De ambas, será Pedro Rodríguez y Rodríguez su secretario.

25. La comunicación preceptiva a la autoridad gubernativa (ayuntamiento), de fecha 28 de mayo de 1907, la suscribe Anselmo Guerra Cabrera como director-fundador. ARCHIVO MUNICIPAL DE SANTA CRUZ DE LA PALMA (AMSCP): *Apertura de varios periódicos (1874-1926)*, caja 325. Su colección más completa se conserva en la hemeroteca de El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria), pese a que faltan bastantes números: 2-3, 17, 21, 27-30, 36-37, 39-58, 61, 66, 70-88, 90-95, 97-99, 102-109, 111-114, 116 y 118. La hemeroteca de la Real Sociedad Cosmológica apenas dispone de veintiún números (12, 17, 21, 31, 38, 44-45, 58, 64, 68, 77, 81-83, 85, 89, 96-97, 100, 103 y 108).

31 (1 de enero de 1908) pasó a imprimirse en el taller del Diario de Avisos (calle Santiago, número 27), dado que la imprenta de Manuel Pestana no podía atender debidamente la periodicidad del semanario. Cambió entonces el formato de la cabecera y la redacción y administración, que se trasladaron a la calle San José, número 1. Un año después, el 8 de enero de 1909 (número 79) se estrenó con la tipografía de Tomás Brito de la Cruz (calle Álvarez de Abreu, número 37), pero solo tres meses más tarde (a partir del número 89), el 8 de abril de 1909, el semanario regresó a la imprenta de El Grito del Pueblo y al formato inicial²⁶. Se tiraban apenas noventa y cinco ejemplares²⁷, y publicó una lista de personas que habían aceptado contribuir a su sostenimiento.

Con este periódico Julián Guerra experimenta un cambio de tendencia respecto de sus anteriores incursiones en la prensa insular (*El fiscal*, *La voz del obrero* o *La disciplina*). El semanario seguirá siendo obrerista como los anteriores, pero su orientación no será ya socialista²⁸, sino estrictamente católica e independiente de cualquier tendencia política. Muestra de su ideario son, entre otros, los artículos «Enseñanza católica» [1] y «Despertemos» [2], que el periódico publica en primera página²⁹:

[1] *«Hoy que los principios condenados del liberalismo, tienden con tanto ahínco a eliminar la enseñanza católica de todo foco*

26. Todos los cambios de imprenta documentados en AMSCP: caja 325..., *passim*.

27. Los órganos de partido *Tierra palmera* y *Germinal* tiraban 300 y 200 ejemplares respectivamente; *La razón*, 160; *Isla de La Palma*, 150; *Diario de avisos*, 125; *El presente*, 90; y *El látigo*, 80. AMSCP: caja 325, *Pueblo de Santa Cruz de La Palma / Relación de periódicos y revistas de todas clases que se publican en el mismo en la actualidad*, s.n., 1908 y 1909.

28. No en vano, *Rerum novarum* fue tachada de socialista por distintos sectores conservadores. ROMERO DOMÍNGUEZ, Lorena R. *La buena prensa*. *Op. cit.*, p. 80.

29. «Enseñanza católica». *El porvenir del obrero* (Santa Cruz de La Palma, 8 de octubre de 1907), p. 1; RHERER. «Despertemos». *El porvenir del obrero* (Santa Cruz de La Palma, 8 de noviembre de 1907), p. 1.

de cultura, estableciendo una instrucción neciamente positivista y material, violando así el derecho que asiste a todo ciudadano católico de ser educado conforme a los deberes de su conciencia.

Hoy, repetimos, es cuando el Clero, la pluma católica y el pueblo católico, también con sus predicaciones, con sus escritos, con sus votos, debe tender férreo dique que rechace y contenga el atrevido insulto de aquellos que, predicando libertad, nos la arrebatan».

[2] *«Sacudamos ese sopor que nos embarga y lancémonos á la lid, corramos á defender á nuestra amada madre la Iglesia Católica, que con el corazón transido de dolor, nos dirige aquellas palabras que en los momentos más sublimes de su agonía, dirigiera su Divino Esposo a sus tres amados discípulos: ¿No habéis podido velar una hora conmigo?»*

La nave de la Iglesia es hoy más que en ningún otro tiempo azotada por las olas y los huracanes, turbada por las injustas persecuciones que contra ella levantan los políticos, los herejes, los infieles y los ateos, que seguramente la harían naufragar y la sumergirían del todo, si la Divina Providencia dejase por un momento de empuñar su timón: ¿y por qué ese furor de los vientos y esa violencia de las tempestades? Porque sus hijos duermen».

«Crónica general» (rótulo heredado de *La voz del obrero* y *La disciplina* para intitular la sección de gacetillas y pequeños sueltos), «Extracto telegráfico» y «Pensamientos» serán sus secciones más habituales. Las dos primeras las veremos reproducidas, con la misma denominación, en los siguientes periódicos de Guerra.

En cuanto a los integrantes de su redacción, conocemos que su redactor jefe era el inefable y polifacético José Felipe Hidalgo (1884-1971), ligado a la sociedad El Amparo del Obrero y también exseminarista, que, con apenas veintitrés años, se estrenó en las lides periodísticas con tan alta responsabilidad³⁰. Redactor y

30. José Felipe Hidalgo se formó, como Guerra, en el Seminario Conciliar de Tenerife durante al menos seis años (1901-1907) (AHDL: *Fondo histórico diocesano-Seminario conciliar*, caja C). Posteriormente dirigirá los semanarios autonomistas

administrador del periódico será el joven Pedro Martín Hernández (que firma, además, como Veritas), asimismo viceinterventor de la sociedad de su título y soldado del Batallón de Cazadores La Palma, número 20³¹. También fue redactor, aunque solo en los primeros números, pues fallece repentinamente de forma prematura, Antonio Cabrera González (1890-1907)³², hijo del comerciante y consignatario, periodista a la sazón, Antonio Cabrera de las Casas (1861-1923). Como colaboradores descubrimos, entre otros, al sacerdote, jurista y pedagogo burgalés Andrés Manjón y Manjón (1846-1923), catedrático de la Universidad de Granada y fundador de las Escuelas del Ave María, que, en sintonía con las pretensiones altruistas de Guerra, dedicó todos sus esfuerzos y recursos económicos a la creación de colegios destinados a estudiantes pobres y marginados. Manjón se mostró siempre muy combativo contra la enseñanza laica y fue un paladín de la «buena prensa», como confirma en *El porvenir del obrero*³³:

El dictamen (1911-1912) y *Cabildo insular* (1912-1913) y ejercerá de redactor en *El chinchorro* (1913). Para una semblanza suya, puede verse nuestro trabajo: «“El cabildo insular” (1912-1913), un efímero semanario autonomista que apostaba por la integración en las primeras elecciones al Cabildo Insular de La Palma». *Cosmológica*, n.º 2 (2022), pp. 403-413 y las referencias que allí se citan.

31. Pedro Martín Hernández (Veritas) será procesado por el artículo titulado «¡Pobre patria mía!», publicado en el número 33, de fecha 15 de enero de 1908, en el que critica con dureza a los políticos: «*Tú Patria ilustre y grande y tú Patria pequeña, las dos sois las culpables de nuestras miserias: Aquélla de haber dado el poder á zánganos que la arruinan, ésta de dar también poder á vampiros que la chupan la sangre. [...] La política: he aquí el antro, la guarida, el centro de estos hijos predilectos, de estos que se apropian la herencia de los demás. De estos que á puño y diente defienden su presa y desgarran Provincia y Patria...*». Es probable que abandonara el periódico en octubre de 1908 por problemas en su administración. Véase: «Para un socio». *El porvenir del obrero* (Santa Cruz de La Palma, 10 de octubre de 1908), p. 1; «Aclaraciones». *La razón* (Santa Cruz de La Palma, 5 de octubre de 1908), p. 2.

32. Con solo diecisiete años ya era fundador y secretario de la sociedad Rodríguez López.

33. MANJÓN, Andrés. «Pensamientos». *El porvenir del obrero* (Santa Cruz de La Palma, 8 de noviembre de 1907), p. 3. En Los Llanos de Aridane (La Palma) funcionó con éxito un colegio Padre Manjón durante más de veinticinco años, entre 1962 y 1989.

«La buena prensa es una necesidad, la mayor y la más urgente de nuestros días; conocerla y nada hacer por remediarla es faltar á un deber.

El puesto de escritor católico es hoy el más influyente de todos los puestos y cargos, y debiera ser el más honrado y atendido y el mejor recompensado; pues, siendo verdadero escritor, ejerce el ministerio de más eficaz, y más extenso apostolado. ¿Por qué un puesto de tanto honor e importancia está casi abandonado y menospreciado? El magisterio de la prensa es el que más cunde, más se extiende, más influye, más repara y contiene (siendo bueno) los avances del mal, y más ayuda para las obras del bien. Con buena prensa se hace todo, escuela, templo, asilo, caja de ahorros, hospital, ayuntamiento y gobierno, todo, y con mala prensa se destruye todo. ¿Vale ó no vale la prensa? ¿Importa ó no sostenerla? ¿Debe o no menospreciarse?».

También colaboraron en *El porvenir del obrero* el propio Manuel Pestana Henríquez (1867-1949), que llegó a ejercer de redactor, pese a dirigir al mismo tiempo el semanario filorrepublicano *El presente*³⁴, o el poeta y funcionario breñusco Gumersindo Galván de las Casas (1885-1981), especialmente con textos literarios, además de quienes firmaban con los seudónimos Fabio o I.Q.M.

En sus contenidos predomina sobre todo la temática habitual de la prensa católica (el indiferentismo, las acusaciones de sus detractores, el matrimonio civil, las bondades de la enseñanza católica y los deméritos de la laica, la ignorancia religiosa o el liberalismo), y también de la obrera (la instrucción primaria, la unión de los obreros, la cooperación, el descanso dominical, la ac-

34. De Pestana Henríquez pueden consultarse nuestros trabajos: RODRÍGUEZ-LEWIS, J.J. *La prensa palmera en el tránsito del siglo XIX al XX*. Op. cit., pp. 383-384 y RODRÍGUEZ-LEWIS, J.J. «Tres directores olvidados de *Diario de avisos*: Manuel Pestana Henríquez, José Delgado Marrero y José Lozano Pérez». En: Julio Yanes, Juan José Laforet y Lara Carrascosa. *Canarias, encrucijada de comunicaciones e informaciones en el Atlántico a lo largo de la historia*. [Güímar]: Densura, 2023, pp. 419-423, y las referencias allí indicadas.

tividad de la sociedad), como adalid, entre otras reivindicaciones, de la jornada de ocho horas, que el semanario logra que asuma el propio Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma en 1907 como exigencia para sus contratistas. En realidad, la información de actualidad es relegada en beneficio de la doctrinaria.

Las polémicas, por lo tanto, fueron sobre todo con *Germinal*, órgano del Partido Republicano y de inspiración librepensadora, que lo tachaba de clerical (y hasta de carlista) y lo renombraba como «*El porvenir de... los paúles*», por la congregación de los padres paúles establecida en la ciudad³⁵, cuyo superior era el padre Enrique Alpuente, y posteriormente también, aunque menor, con *La razón*, semanario independiente que dirigía el periodista e impresor Tomás Brito de la Cruz (1875-1945).

3 LA ANTORCHA DEL OBRERO (1915-1916)

Julián Guerra será también el primero en fundar un periódico en su municipio natal, Breña Alta. *La antorcha del obrero* verá la luz el 12 de enero de 1915 y será también (como *El porvenir...*) un periódico obrerista y católico, aunque por lo general, sin explicitarlo expresamente³⁶. Como aquel, se proclama órgano de una

35. Véase, entre otros: LDO. LITRO GLICERINA. «Al Porvenir... de los Frailes». *Germinal* (Santa Cruz de La Palma, 17 de agosto de 1907), p. 3. También polemizaron a cuenta de la manda de Pérez Volcán.

36. Solo un mes antes, el 7 de enero de 1915 (aunque no se conserva el número 1, sale los jueves, y ese es el día que corresponde), la Juventud Católica, fundada en 1914, había comenzado a publicar en Santa Cruz de La Palma un semanario de ocho páginas, con su nombre (y censura eclesiástica), auspiciado por el padre Felipe Martín Anderica (1886-1939), capellán del Batallón de Cazadores número 20 (y en el futuro teniente general del clero castrense), y dirigido por el joven procurador Ezequiel Benítez Rodríguez (1895-1916), a la sazón presidente de la organización juvenil en Santa Cruz de La Palma. Pero *Juventud católica* se publicará apenas unos meses: hasta el 17 de abril de 1915 consigna Régulo, aunque el último número que se conserva es el número 7, de 18 de febrero de 1915. Sin embargo, por las referencias de *La antorcha del obrero* a su director («Crónica general: viajeros», 8 de junio de 1915, p. 3), debió

sociedad obrera, en este caso de El Defensor del Obrero, fundada, entre otros, por el propio Guerra en el municipio breñusco en 1911, e igualmente con escuelas a su cargo. No obstante, la nueva cabecera se define como «de intereses generales e información». Cesa un año y medio después, el 5 de julio de 1916³⁷. En la práctica coincide con el fallecimiento del comerciante y consignatario Juan Cabrera Martín (1838-1916), su principal patrocinador publicitario.

El periódico, que nace como decenario (se publica los días 7, 17 y 27, aunque pronto se convierte en semanario, saliendo cuatro veces al mes, los días 7, 16, 22 y 30), ubica su redacción y administración en el cuartel de Las Ledas (casa), número 1, sede de la escuela promovida por la sociedad de la que es portavoz. Con un formato (cuatro páginas a cuatro columnas y una llana de 32,5 x 47,5 cm) y estructura muy similar a *El porvenir* (repone incluso algunas secciones, como «Extracto telegráfico», «Crónica general» o «Pensamientos»), se imprime asimismo en la tipografía de El Grito del Pueblo.

Su carácter obrerista es lo que invita, como en *El porvenir*, a que el republicano Manuel Pestana Henríquez vuelva a colaborar (no solo como impresor) con su amigo y director, y acepte convertirse en el redactor-corresponsal en Santa Cruz de La Palma, llegando, incluso, a ejercer, por un tiempo, de director interino durante una baja por enfermedad de aquel. Este talante proo-

de estar algún tiempo más en circulación que el indicado por el ilustre investigador. Cfr. RÉGULO PÉREZ, Juan. «Los periódicos de la isla de La Palma». *Revista de historia [canaria]*, n.º 84 (La Laguna, 1948), p. 389. De su salida da cuenta *Gaceta de Tenerife* («Noticias», 2 de marzo de 1915, p. 2).

37. Por tanto, se corrigen las fechas de aparición y cese señaladas por Régulo Pérez (Cfr. 1948, p. 390). El Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria posee una colección bastante completa, donde solo faltan los números 2, 8-10, 16, 20, 28, 32, 44 y 49-50. En la hemeroteca de la Real Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma apenas encontramos dos números sueltos (números 13 y 20), ambos de 1915.

brero, sin perjuicio de lo explícito de su cabecera, se reconoce expresamente en su artículo-programa³⁸:

«También venimos a luchar en pro de los derechos de la clase obrera; de esa clase tan abandonada hasta hoy entre nosotros y que tan digna es de que se la atiende y considere, porque es la más numerosa, la que más produce y la que más debe interesarnos. El obrero palmero sufre pacientemente el férreo yugo de los explotadores de su trabajo, y se humilla ante los tiranos que le vejan, venden y azotan».

En un principio, al semanario, siguiendo la tradición de los primeros periódicos de Julián Guerra, resulta complejo calificarlo como prensa católica por definición, puesto que no lo declara explícitamente en ningún momento, en especial en su editorial de presentación. Pero pronto los artículos doctrinarios de significación católica y la información y la literatura religiosas comienzan a copar gran parte de sus contenidos. Edita además un número extraordinario sobre la Inmaculada Concepción en el día de su festividad (8 de diciembre de 1915), en el que se suscribe por la redacción un editorial absolutamente confesional y combativo, que termina por encuadrar a la cabecera, sin ambages, al menos en los alrededores de la buena prensa³⁹:

«... que además de Patrona de nuestra querida España y de las instituciones citadas, es especialísima Abogada de los que consagramos nuestra vida a luchar en el campo de la política y en el estadio de la prensa por los fueros de la verdad católica contra toda casta de enemigos.

En especial, de los que nos dedicamos a luchar contra el denodado liberalismo, horrenda herejía que, vistiéndose diferentes y arte-

38. [Redacción]. «Cuatro palabras por vía de prólogo». *La antorcha del obrero* (Breña Alta, 12 de febrero de 1915), p. 1.

39. [Redacción]. «Homenaje a la Inmaculada Concepción: en el día de su festividad». *La antorcha del obrero* (Breña Alta, 8 de diciembre de 1915), p. 1.

ros disfraces, incluso el del catolicismo, con que pretende engañar a los que engañar se dejan, tiene aprisionada con sus asquerosos anillos a la sociedad moderna y a nuestra querida patria.

¡Y pensar que cuando contra esa serpiente tratamos de descargar certeros golpes, siguiendo las enseñanzas de la Iglesia los que ante todo y sobre todo somos y queremos ser hasta la muerte católicos en todos los órdenes de la vida, no faltan varones piísimos que se interponen para amortiguar aquéllos, ya que impedirlos no les sea posible!».

Es más, en la edición del 26 de junio de 1916 reproduce un crónica titulada «El día de la prensa católica», que informa de la reunión en Sevilla, bajo la presidencia del cardenal Enrique Almaraz (1847-1922), de la Junta Central de la Asociación Nacional de la Buena Prensa, a fin de determinar la labor a realizar en orden a la preparación de la proyectada fiesta que se denominará *Día de la Prensa Católica*.

La antorcha del obrero, como la prensa católica en general, se muestra neutral ante la guerra y, aunque huye de manifestar simpatías políticas por algún partido («*lejos de las contiendas de partidos políticos, sin compromiso ni pretensiones...*», afirma⁴⁰), muestra su apoyo a los candidatos de la tierra Pedro Poggio y Álvarez (1863-1929), conservador, y Pedro Pérez Díaz (1865-1930), republicano, para las elecciones a Cortes del 9 de abril de 1916, las primeras en las que se eligen dos diputados por La Palma. Con críticas furibundas al cunerismo y a los encasillados, que entonces representaba el candidato liberal Luis Maraver y Serrano (1876-1944), deja consignado, en cualquier caso, que del republicano Pedro Pérez Díaz se encuentran «*alejados... por ideales políticos y religiosos*»⁴¹, lo que demuestra que Julián Guerra, y sus periódicos, ya se hallaba muy distanciado de los planteamientos (socialistas y

40. [Redacción]. «Un año de vida». *La antorcha del obrero* (Breña Alta, 29 de febrero de 1916), p. 1.

41. [Redacción]. «Las próximas elecciones». *La antorcha del obrero* (Breña Alta, 5 de abril de 1916), p. 1.

republicanos) que blandía en sus primeros proyectos periodísticos que circularon entre 1900 y 1905.

Entre sus temas más recurrentes, destacan sus críticas a la paralización de las obras en la carretera de Bajamar, que conecta la capital, por el litoral, con Breña Baja y, a continuación, con Mazo y Fuencaliente, no solo por la importancia de la vía sino también por la cantidad de obreros que trabajan en ella, en una época, además, muy aciaga por el encarecimiento de las subsistencias a consecuencia de la Gran Guerra. Posicionamiento que comparte con periódicos republicanos, como *Diario de La Palma*, del que reproduce varios artículos de fondo sobre este hecho. En el marco de esta infraestructura tan capital, sigue con interés la obra del túnel en el risco de la Concepción. Como periódico católico, es constante también la información referida a la Bajada de la Virgen y a otras festividades de la isla. En el ámbito nacional, publica del nuevo semanario reformista y neorregeneracionista *España* (de cuyos sumarios se hace eco semanalmente), dirigido por José Ortega y Gasset (1883-1955), varios artículos de fondo intitulados «El hambre en casa» y presta especial atención a la conmemoración del tercer centenario de la muerte de Cervantes y sobre todo al naufragio del buque correo trasatlántico español Príncipe de Asturias, que zozobra cerca de las costas brasileñas el 5 de marzo de 1916 y donde perecen cinco palmeros que emigraban a Argentina⁴². Por último, apuntemos que las polémicas más habituales son las que sostiene con su colega republicano *Oriente*, que dirige el poeta y librepensador Domingo Acosta Guion (1884-1959), en el que alguno de sus colaboradores llega a cali-

42. Uno de los fallecidos fue el citado Ezequiel Benítez Rodríguez, director del semanario *Juventud católica*. Puede verse: HERNÁNDEZ PÉREZ, María Victoria. «Las familias Benítez y Perdígón en los naufragios del Príncipe de Asturias y el Valbanera». *Bienmesabe.org*, n.º 988 (24 de febrero de 2009). Disponible en: <https://www.bienmesabe.org/noticia/2009/Febrero/las-familias-benitez-y-perdigon-en-los-naufragios-del-principe-de-asturias-y-el-valbanera>.

ficarlo, como poco, de «colección de sermones recopilados por gentes faltas de sentido común...»⁴³.

4 REGENERACIÓN PALMERA (1926-1929) Y REGENERACIÓN (1929)

En esta ocasión, tuvo que transcurrir un decenio para que Julián Guerra, ya con más de cincuenta años, publicara un nuevo periódico, en este caso bisemanario: *Regeneración palmera*. El primer número apareció, otra vez, en Santa Cruz de La Palma, en plena dictadura de Primo de Rivera, el 24 de julio de 1926. Cesará casi tres años después, el 5 de junio de 1929 (número 177), aunque advertiremos que hubo un intento de secuela⁴⁴.

Regeneración palmera se tituló «Periódico bi-semanario de intereses generales, literatura, noticias e información» y fue el primer periódico que fundó Guerra sin el marcado carácter obrerista de los anteriores. Se publicaba miércoles y sábados, con cuatro páginas (con un formato berlinés de 33 x 48,5 cm, a cuatro columnas), y su redacción y administración se ubicaron en la calle Díaz Pimienta, número 1 (accesoria derecha), aunque como dirección se señalaba la de Álvarez de Abreu, número 37. Se imprimía en imprenta propia, La Regeneración, heredera de El Grito del Pueblo, que regentaba Manuel Pestana Henríquez⁴⁵, y desde el 27 de abril de 1928 (número 134) es cinquenario (pues se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes)⁴⁶.

43. FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, J. [«Sin título»]. *Oriente* (Santa Cruz de La Palma, 18 de diciembre de 1915), p. 3.

44. El escrito de comunicación del propio Guerra Cabrera a la autoridad gubernativa (ahora la Delegación de Gobierno), de fecha 20 de julio de 1926, se conserva en el Archivo de la Dirección Insular de la Administración General del Estado en La Palma (DIAGE): caja 1926, s.n. y *Libro de Entradas*, asiento 768, de 20 de julio de 1926.

45. POGGIO CAPOTE, Manuel. *La imprenta en la isla de La Palma... Op. cit.* v. I, pp. 195-196.

46. En El Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria se conserva la colección completa. La hemeroteca de la Real Sociedad Cosmológica de Santa

La nueva cabecera de Guerra recordará en gran medida a *La antorcha del obrero*, pues nos encontramos en ella, entre otras, con las mismas secciones: «Perdigones», «Literaria», «Crónica general» o «Extracto telegráfico», incluidos los contenidos religiosos (con sección propia para «Las festividades»). El propio Manuel Pestana Henríquez ejercerá de redactor jefe, y es probable que Pedro Martín Hernández (que firmaba algunos trabajos como Veritas) fuera un miembro fijo de la redacción. En el apartado de colaboradores descubrimos a Pedro Rodríguez y Rodríguez (1883-1959), que remitía sus artículos desde Las Palmas de Gran Canaria, donde estaba destinado temporalmente como capataz de telégrafos⁴⁷; al maestro lagunero José Delgado Marrero (1887-1976), que ejercía entonces en Breña Alta, cuando menos durante el primer año⁴⁸; o a Manuel Luna y Luque, también maestro con destino en Tzacorte (que comenzó colaborando con artículos de índole religiosa)⁴⁹, además de otros colaboradores que lo hacían con menor asiduidad, como el capitán, de servicio en la comandancia militar de la isla, Joaquín Martínez Cuartielles

Cruz de La Palma custodia una colección casi completa de los años 1926 y 1927 (hasta el número 114), pero solo números sueltos de los años de 1928 y 1929.

47. Pedro Rodríguez y Rodríguez fue un periodista de largo recorrido en la isla, colaborando en numerosos periódicos, aunque en especial en *Diario de avisos*. También dirigió dos de ellos muy fugaces: *El comercio y la banca* (1922) y *Nueva España* (1937). Aunque fue de profesión empleado de Telégrafos (donde fue ascendiendo hasta capataz), tuvo un contacto primigenio con el periodismo que le influyó poderosamente, al trabajar de joven como aprendiz y cajista en las imprentas de El Grito del Pueblo y Gutenberg. Con Julián Guerra mantuvo siempre una relación estrecha y entrañable, compartiendo gran parte de sus proyectos: fue secretario de la Sociedad Escolar de Obreros de La Palma, de El Porvenir del Obrero y de El Amparo del Obrero, bajo la presidencia de Guerra. Luego fue muchos años presidente de esta última, sita en el barrio capitalino de La Dehesa, de donde fue alcalde de barrio.

48. De Delgado Marrero, que fue fugazmente director de *Diario de avisos* (1928-1929), puede verse una reseña en nuestro trabajo: RODRÍGUEZ-LEWIS, J.J. «Tres directores olvidados...». *Op. cit.*, pp. 423-427.

49. Manuel Luna y Luque, maestro interino en la Escuela Nacional número 1 de Tzacorte, colaboraba también en *Diario de avisos* (1927-1929).

(1877-¿?), el auxiliar del Cuerpo de Oficinas Militares Julián Estarrona Expósito (1887-¿?) o el maestro de Tzacorte José Ramos Concepción (1905-1936)⁵⁰. En la redacción (o como colaboradores), apuntamos algunos seudónimos habituales que, *a priori*, asignamos a miembros de la misma, como El Duque de Gris (en «Reflexiones y Comentarios»), El Disparador (en «Perdigones»), Periquín (en «Circo de Marte») o Fernando (en «Hoja del día»)⁵¹. Entre los corresponsales, hemos podido localizar, entre otros, a Pedro J. de las Casas Pérez (1896-1963), en Puntagorda, donde era el médico titular; Manuel Pestana Castro (1903-1977), en Garafía, donde ejercía de fiscal municipal; Blas Afonso Vidal (1890-1968), en Villa de Mazo, de oficio tabaquero; o el joven Eloy Mata Rodríguez (1910-1983), en Las Tricias⁵². También fue habitual la colaboración del prolífico poeta modernista Francisco Villaespesa Martín (1877-1936) en la columna literaria.

Durante sus más de tres años de existencia, *Regeneración palmera* trató temas de toda índole, sin cegarse en su condición de

50. Julián Estarrona era delegado insular del Banco Español de Crédito Hipotecario y colaboraba asimismo en *Diario de avisos* (1926-1929) y, más tarde, en *Gaceta de Tenerife*. Con textos literarios, había colaborado en el semanario de la juventud intelectual *Canopus* (1922). Casado con Dacia Brito Rodríguez, llegaría a capitán secretario de la Comandancia General de Canarias. José Ramos Concepción fue colaborador primero en el diario republicano *La lucha* (1924-1927) y director *in pectore* del semanario obrero *non nato Resurrección*, que este periódico pretendía alumbrar en 1924. Durante la República se mostrará muy próximo al Grupo Espartaco, ejercerá de secretario de la Agrupación Obrera Campesina y dirigirá el semanario de Tzacorte *El mundo* (1935-1936). Fue asesinado por el bando alzado al principio de la Guerra Civil. Vid. GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Salvador. «El movimiento obrero...». *Op. cit.*, p. 99.

51. El Duque de Gris colaboró también, antes (1923-1924) y después (1929), en *Diario de avisos*, y Fernando, con una columna de igual rótulo, en *La lucha* (1924-1925).

52. Los dos primeros eran hijos, respectivamente, de Pedro J. de las Casas Pestana y Manuel Pestana Henríquez. Manuel Pestana Castro ejercía al mismo tiempo de corresponsal del diario *El tiempo*. Eloy Mata Rodríguez sería más adelante secretario del Ayuntamiento de Mazo y director gerente de Las Afortunadas S. A.

periódico católico (ante una coyuntura política e ideológica favorable), que apenas deja vislumbrar en su artículo de presentación, en el que asegura seguir «*el camino que la razón realzada por la triple aureola de la Fe, la Esperanza y la Caridad*» le aconseja⁵³. Por descontado, sí que conmemora, a través de la sociedad El Porvenir del Obrero, el Día de la Prensa Católica de 1927, con una velada literaria en la que se espera el concurso de los poetas y oradores «*que sean partidarios de la Buena Prensa*», así como el de 1928, en este caso con un editorial titulado «Asociándonos al Día de la Buena Prensa», en el que afirma que es necesario y de primordial interés «*fomentar la Prensa que piensa y defiende los intereses católicos, que propaga la verdad de Cristo, que acata la Iglesia, que respeta sus ideas, [y] que se ajusta a las máximas cristianas*», a las que se debe ayudar, procurando su aumento, difusión, prosperidad y mejora «*para que adquiera la importancia y fuerza que merece*». Para ello, el bisemanario de Guerra propone el aumento de las suscripciones, la inserción de anuncios y el asociarse a las colectas que se organizan en los templos con motivo de este día⁵⁴.

El semanario llevaba a cabo un seguimiento especial de las gestiones que realizaba en Madrid una comisión de próceres de la isla (Alonso Pérez Díaz, José López y Martín-Romero y José A. Cabrera Martín)⁵⁵ para lograr que se reanudasen los trabajos de las principales obras públicas que se ejecutaban en La Palma, entonces paralizadas (la sección pasó a intitularse «Actualidad patriótica / La Comisión en Madrid»). Otros temas que tuvieron cabida en sus páginas con cierta habitualidad fueron los incendios forestales que asolaban los montes de la isla, en especial en Garafía, el contrato del tabaco con Tabacalera, las Fiestas del Árbol, del

53. [Redacción]. «Nuestro propósito». *Regeneración palmera* (Santa Cruz de La Palma, 24 de julio de 1926), p. 1.

54. VERITAS. «La Fiesta de la Buena Prensa». *Regeneración palmera* (Santa Cruz de La Palma, 18 de junio de 1927), p. 2; «Asociándonos al Día de la Buena Prensa». *Regeneración palmera* (Santa Cruz de La Palma, 30 de junio de 1928), p. 1.

55. En Madrid ya actuaban en esta dirección José Miguel de Sotomayor y Sotomayor, Blas Pérez González y José de las Casas Pérez.

Libro o de Mayo, la visita a la isla del ministro de Gracia y Justicia Galo Ponte (1867-1943), la presencia de navíos alemanes en La Palma, los correos marítimos o la Exposición Hispano-Americana inaugurada en Sevilla el 9 de mayo de 1929.

El periódico, por fin, tuvo una secuela que se quedó en conato y que apareció en las calles con el nombre de *Regeneración*, sin más «apellidos», pero de la que es probable que solo se editaran tres números durante el mes de diciembre de 1929. Por los datos que aporta Régulo Pérez, tendría un formato más pequeño, de 25,5 x 35,5 cm, se titularía «periódico de intereses generales, literatura e información» y se imprimiría como semanario en la Imprenta La Popular, taller a cargo también de Manuel Pestana Henríquez (y heredero a su vez de *Regeneración*) y establecido en la calle Pérez de Brito, número 37⁵⁶.

5 ACCIÓN SOCIAL (1931-1932)

Julián Guerra puso en marcha en 1931 *Acción social* apenas año y medio después de que abortara la secuela de *Regeneración palmera*. Este periódico salió a la calle por primera vez el 4 de julio de 1931 y sería con el tiempo, a juicio de Régulo Pérez, el «mejor periódico de las tendencias de derecha de la isla», formando, con *Diario de La Palma*, la pareja de la «mejor prensa insular, en sentido propio»⁵⁷. No obstante, Guerra Cabrera traspasará su propiedad a

56. Régulo Pérez le asigna la dirección a Manuel Pestana (1948, pp. 395-396), pero se conserva la comunicación a la autoridad gubernativa de su fundación, en la que consta Anselmo J. Guerra Cabrera como director propietario, al mismo tiempo que comunica el cese de *Regeneración palmera* «por carecer de los recursos necesarios para sufragar los gastos que ocasionaba». Según este escrito, el nuevo periódico pretendía ser un bisemanario (saldría los miércoles y sábados), con el subtítulo de «intereses generales, literatura, noticias e información». ADIAGE: *Escrito de Anselmo Guerra Cabrera*, de fecha 13 de noviembre de 1929, s.n., caja 1929. En el mejor de los casos, se conservaría solo un ejemplar (número 3) en el Archivo de Juan Régulo Pérez en La Laguna (Tenerife).

57. RÉGULO PÉREZ, Juan. «Los periódicos de la isla de La Palma». *Op. cit.*, p. 397.

Aurelio Feliciano Pérez (1904-1994), secretario de Acción Popular, el 31 de diciembre de 1932⁵⁸. A partir de entonces, *Acción social* se hará diario (que siempre fue la pretensión última de su fundador) y pasará a dirigirlo José López y Martín-Romero (1893-1944), con Félix Poggio Lorenzo (1904-1971) como redactor jefe⁵⁹ y Julián Guerra como mero redactor. Sin embargo, este último no lo será por mucho tiempo, pues en 1934 fundará *Patria y letras*, dado que, en realidad, el hábitat natural de Guerra siempre fue más el de director propietario.

Por lo tanto, Anselmo J. Guerra Cabrera dirige *Acción social* solo durante la etapa en la que el periódico no es diario. Régulo Pérez consigna que durante esta primera época se edita como semanario, pero, a decir verdad, el periódico se convierte al año siguiente de su aparición en bisemanario. En cualquier caso, lo será hasta el 31 de diciembre de 1932. Lamentablemente, de este periodo solo se conservan siete ejemplares (y en tres hemerotecas distintas) de esta cabecera⁶⁰, aunque estos números, como algunas referencias indirectas más, nos permitirán, cuando menos, efectuar algunas observaciones sobre ella.

58. ADIAGE: *Escrito de Anselmo Guerra Cabrera*, de la fecha indicada, caja 1932. Aurelio Feliciano Pérez, nacido en San Andrés y Sauces, fue maestro nacional y presidente de la Juventud Católica en Santa Cruz de La Palma (1930), aunque pronto se convirtió en uno de los principales empresarios y exportadores de la isla, hasta constituir el emporio regional que ha significado AFELSA. Puede verse: PÉREZ GARCÍA, Jaime. *Fastos biográficos de La Palma*. Santa Cruz de La Palma: Real Sociedad Cosmológica; CajaCanarias, 2009, p. 136.

59. Félix Poggio Lorenzo se convertirá en el director del diario a partir del 1 de septiembre de 1933.

60. Solo uno de ellos corresponde a 1931; es el número 25, de fecha 26 de diciembre de 1931, y se preserva en la Biblioteca Municipal de La Orotava, y seis corresponden a 1932: el número 29, de 23 de enero de 1932, recién donado a la hemeroteca de la Real Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma por la investigadora María Victoria Hernández Pérez; los números 48, 50 y 53, de fechas 2, 9 y 20 de julio de 1932, conservados en la misma biblioteca; y los números 67 y 84, de fechas 10 de septiembre y 9 de noviembre de 1932, custodiados en la hemeroteca de El Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria.

Durante el primer año, el periódico cohonesto con el anterior proyecto de Guerra (*Regeneración palmera*), al incluir el lema «Portavoz de todo lo que simboliza cultura y regeneración». Aparece los sábados, se stampa en el taller de impresión de Tomás Brito de la Cruz (1875-1945) y fija su sede en la calle Jorós, número 23, de la capital insular. Ahora bien, desde el 1 de abril de 1932 se edita en la nueva imprenta El Comercio (ubicada en la calle O'Daly, número 24, esquina con Blas Simón), que regenta, recién retornado de Cuba, el zamorano librepensador Vicente Sánchez Aguado (1879-1965)⁶¹. Al menos desde el 2 de julio de 1932 (cumpliendo su primer aniversario), cambia de cabecera y dirección (calle Fernández Ferraz, número 1, sede del colegio Nuestra Señora de las Nieves), y desde esa fecha se publica como bisemanario (sale los miércoles y sábados)⁶², aunque solo desde el número 50 (9 de julio de 1932) se subtitula «periódico bisemanal»⁶³. Se edita con cuatro páginas (la última destinada a la publicidad)⁶⁴, también en formato berlinés (32 x 46,5 cm), pero primero a cuatro columnas y más tarde a cinco.

Por Régulo Pérez sabemos que en la redacción estuvo Ernesto Martín Lorenzo (1908-1999), y por los pocos ejemplares conser-

61. ADIAGE: *Contribución Industrial, de Comercio y Profesiones, de 31 de diciembre de 1932, declaración de baja y alta, s.n.*; y *escrito de comunicación de Anselmo Guerra Cabrera*, de la misma fecha, caja 1932. Vicente Sánchez Aguado había sido cajista y había servido en el Batallón de Cazadores de Canarias de guarnición en Santa Cruz de La Palma. En 1908 había emigrado a Cuba, de donde retornó en 1931.

62. Aunque la comunicación a la Delegación del Gobierno se documenta en escrito de fecha 4 de julio, registrado de entrada el 9 de julio de 1932. (ADIAGE: *Escrito de Anselmo Guerra Cabrera*, de la fecha indicada, s.n., caja 1932). Sobre la imprenta El Comercio, que en 1933 estampará el semanario *Claridad*, órgano del Partido Republicano Radical Socialista, puede verse: POGGIO CAPOTE, Manuel. *La imprenta en la isla de La Palma...* *Op. cit.* v. I, pp. 201-202.

63. El subtítulo pudo cambiar desde el número anterior, el 49, de 6 de julio de 1932, que no se conserva.

64. En la publicidad predominan los anuncios de Juan Cabrera Martín, como consignatario de vapores, y el de la Librería La Popular, de Aurelio Feliciano Pérez.

vados, que colaboraba, entre otros, Pedro Rodríguez y Rodríguez (1883-1959), ya con una larga trayectoria en el periodismo palmero como opinador, sobre todo en *Diario de avisos*. Por otras reseñas indirectas podemos incorporar a la redacción al periodista católico Ricardo García Martín (que en otras cabeceras firmaba con el galicismo Rien-Sait), que era de profesión del mismo gremio que Rodríguez, oficial de Correos⁶⁵.

El periódico navega próximo a los principios de la «buena prensa»⁶⁶, y pronto se convierte en órgano oficioso de Acción Popular (que fue primero Acción Nacional), brazo político de Acción Católica⁶⁷, que se constituye en la isla en los primeros meses de 1932 y del que se proclama portavoz oficial en su época como diario a partir de 1933. Nace pocos días después de celebradas, el 28 de junio de 1931, las elecciones a Cortes Constituyentes de la II República con el triunfo hegemónico en la provincia del Partido Republicano Tinerfeño, formación política a la que se encuentra vinculado estrechamente el Partido Republicano Palmero de Alonso Pérez Díaz (1876-1941), sin que se presentaran candidaturas a su derecha, salvo la individual de Blas Pérez González (1898-1978).

Al cumplirse su primer aniversario, se expresa así en su editorial: «*Combatimos con valor y heroísmo contra todo lo que se oponga al espíritu, doctrina e instituciones cristianas y patrióticas, teniendo como*

65. Ricardo García Martín fue también colaborador de *Gaceta de Tenerife* (1930-1932) y *Diario de avisos* (1930), y, como reseñamos, solía firmar sus colaboraciones con el seudónimo Rien-Sait. Casó en 1920 con María García Linares y fue concejal en el Ayuntamiento de Los Llanos de Aridane en los años 40. Ernesto Martín Lorenzo, casado con Luisa Sánchez Hernández, fue, con el nuevo régimen, secretario de la Organización Sindical Española (OSE), representada por la CNS (Central Nacional Sindicalista).

66. Redactor. «Información de La Laguna: el Día de la Buena Prensa en la Juventud Católica». *Gaceta de Tenerife* (Santa Cruz de Tenerife, 1 de julio de 1932), p. 2; [CENTURIÓN, FRANCISCO J.]. «En la Juventud Católica de La Laguna: semana de la Buena Prensa». *Gaceta de Tenerife* (Santa Cruz de Tenerife, 30 de junio de 1934), p. 3.

67. Rafael Daranas era entonces el presidente de la Juventud Católica en Santa Cruz de La Palma.

lema la gloria de Dios, el bien de la religión, de la Patria, de la familia y de la sociedad»⁶⁸. Por regla general, se mostrará especialmente beligerante con la prensa de izquierdas y anticlerical, pero también es verdad que transita en un periodo convulso en el que se alcanza el punto álgido de confrontación entre laicistas y católicos⁶⁹.

Son frecuentes las refriegas con su colega republicano *El tiempo*, al que tacha de diario gubernamental y «berenguerista»⁷⁰:

«Siga “El Tiempo” con sus campañas antirreligiosas, falseando la verdad, siga sus injustas delaciones contra elementos católicos, que si cree con ello, hacerse pasar por defensor del Régimen instaurado, se equivoca lamentablemente el incondicional diario gubernamental. Nosotros sabemos, porque le conocemos muy bien, que, tras esos desenfrenos sectarios, de esos alardes de defensa y de esas cobardes amenazas, esconden las pobres izquierdas clerofóbicas y decadentes su propio fracaso».

También son habituales las que sostiene con el semanario socialista (protocomunista) *Espartaco*, órgano de prensa de la Federación de Trabajadores de La Palma, que lo suele tildar de «*cavernícola*» y «*clerical*», como poco, y de «*conjuncionista*» (por la Conjunción Democrática Social Conservadora, que representó a las derechas en las elecciones municipales de abril de 1931), en muchas ocasiones en términos particularmente ofensivos e irrespetuosos⁷¹:

68. «¡Dios no muere!». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 2 de julio de 1932), p. 1. Véase también: UN AMIGO DE ACCIÓN SOCIAL. «Primer aniversario». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 2 de julio de 1932), p. 2, así como «*El Tiempo miente*». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 9 de julio de 1932), p. 3.

69. CUEVA MERINO, Julio de la; MONTERO GARCÍA, Feliciano. «Catolicismo y laicismo en la España del siglo XX». En: M.^a Encarna Nicolás Marín y Carmen González Martínez (coords.). *Mundos de ayer: investigaciones históricas contemporáneas del IX Congreso de la AHC*. Murcia: Universidad de Murcia, 2009, p. 195.

70. Véase, *v. gr.*, «Los alaridos de *El Tiempo*». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 2 de julio de 1932), p. 2.

71. [Redacción]. «¡Ojo, trabajadores!». *Espartaco* (Santa Cruz de La Palma, 28 de mayo de 1932), p. 2.

«Tócanos a veces la suerte de leer algún número de "Acción Social", el órgano de los eternos enmascarados de la política y del clericalismo. Y notamos que, en sus páginas, lo menos que hay es inspiración "julianera", ni bondad cristiana. Sus páginas despiden un tufillo jesuítico que apesta, y nos descubre al viejo y corrompido conservadurismo y a la vieja canalla clerical, injertado todo ello en el inocente y maquiavélico *Rerum Novarum*, de León XIII, donde encontraron sus ideas sociológicas los sindicatos libres de Martínez Anido y los sindicatos católicos, profesionales del esquirolismo cobarde del padre Gafo. [...] Caciques intrigantes y abogados pansistas (sic), en mescolanza. Médicos y políticos conjuncionistas en contubernio con "damas de pacotilla" y mocosos clericales, llenan las páginas de "Acción Social" [...].»

6 PATRIA Y LETRAS (1934)

El último proyecto periodístico que alumbra Julián Guerra, con casi sesenta años, es *Patria y letras*. Ahora bien, es probable que esta cabecera solo tirara veinte números y, lo que es peor, que apenas se conserven cuatro de ellos en la hemeroteca de la Real Sociedad Cosmológica (los números 5, 11, 12 y 20). El semanario, como casi todos los anteriores (se publica todos los sábados), debió de salir por primera vez el 9 de junio de 1934⁷², un año y medio después de que traspasara el exitoso *Acción social*, con el que comparte imprenta, y en pleno bienio conservador, fruto de las elecciones celebradas el 19 de noviembre de 1933. El comprador de aquel, Aurelio Feliciano Pérez, continuará siendo uno de sus principales patrocinadores⁷³. Su último número (al menos conservado) vio la luz el 20 de octubre de 1934.

72. El permiso a la autoridad gubernativa tiene entrada en la Delegación de Gobierno el 7 de junio de 1934. ADIAGE: *Libro de entradas*, asiento n.º 270.

73. En especial, a través de la publicidad de la librería, papelería, perfumería y bazar La Popular.

Patria y letras se subtitula «órgano de las asociaciones católicas de obreros y estudiantes de La Palma», aunque en especial lo es de la Sociedad Instructiva El Porvenir del Obrero (aún en la brecha), que sigue presidiendo Guerra⁷⁴. Para huir de que pueda ser tachado de partidario del fascismo, asegura que su posición está bastante definida por el significado de los mencionados patrocinadores: «*es decir, apolíticos y, por lo tanto, independiente cada miembro de simpatizar con el credo político que crean por conveniente, siempre que no coarte la ideología católica*»⁷⁵. Por lo tanto, reproduce la inmarcesible tendencia de sus periódicos: prensa católica y obrerista (catolicismo social), enmarcada, al menos en sentido amplio, en la denominada «buena prensa». Son cuatro páginas, a cinco columnas (formato de 35,5 x 46cm), que se construyen en las oficinas de la calle Fernández Ferraz, número 1, domicilio y sede de la escuela que tiene abierta la Sociedad El Porvenir del Obrero (colegio Nuestra Señora de las Nieves), a su vez una suerte de oficina de quejas y reclamaciones para los obreros. No obstante, la realidad es que la mayoría de los obreros de la isla pertenecían a la Federación de Trabajadores de La Palma, una organización de inspiración comunista que lideraba José Miguel Pérez y Pérez (1896-1936) y de la que el semanario *Espartaco* era su órgano de prensa.

Pese a la independencia que proclama, no deja de mostrarse próximo a las formaciones políticas que representan la derecha católica: tanto al partido de Acción Popular (entonces elemento aglutinante de la CEDA), fundado por Ángel Herrera Oria (1886-

74. El propio periódico advierte de que los trabajadores que sean suscriptores de *Patria y letras* serán nombrados socios de número de la Sociedad Instructiva El Porvenir del Obrero, y los que no sean obreros manuales, socios protectores.

75. «Crónica de la semana». *Patria y letras* (Santa Cruz de La Palma, 7 de julio de 1934), p. 3. Encontramos publicado un artículo de Benito Mussolini, pero trata de la importancia del catolicismo. Cfr. MUSSOLINI, B. «Lo que debe Italia al catolicismo». *Patria y letras* (Santa Cruz de La Palma, 1 de septiembre de 1934), p. 1.

1968) como brazo político de Acción Católica (1931), y cuyo periódico oficial era *El debate*, como al Partido Agrario Español, de reciente creación (1934), liderado por el letrado madrileño José Martínez de Velasco y Escolar (1875-1936) y conformado por los diputados cedistas de la Minoría Agraria, y que presiden en la isla (procedentes de la Unión de Derechas), de hecho y derecho, José Miguel de Sotomayor (1874-1948) y Pedro Cuevas Pinto (1875-1957), respectivamente⁷⁶.

Entre sus redactores y colaboradores nos encontramos con algunos de los periodistas con los que Guerra ya había contado en otros semanarios, como el capataz de Telégrafos Pedro Rodríguez y Rodríguez o el antiguo redactor y administrador de *El porvenir del obrero*, Pedro Martín Hernández (Veritas), que firma en todos los números unas reflexiones sobre el Evangelio, además de quienes suscriben sus artículos y sueltos como Canopus o Canta Claro. Como la primera época de *Acción social, Patria y letras* es un semanario básicamente de opinión, sin apenas secciones fijas ni información telegráfica.

Con entusiasmo saluda su salida el diario católico por antonomasia de la provincia, *Gaceta de Tenerife*⁷⁷:

«Ha llegado a nuestra mesa de Redacción un periódico en el que el subtítulo —órgano de las Asociaciones Católicas de Obreros y Estudiantes de La Palma— engendra en el desprejuiciado lector un sentimiento de comprensión y de cariño, o, cuando menos, de muy razonable curiosidad.

“Patria y Letras” (que así se llama este bello periódico, cuyo arribo a nosotros festejamos) corresponde, en lo que pudiéramos decir su distribución doctrinal y literaria, a la doble colaboración obrera y escolar.

76. Cfr. «De gran interés regional» y «Crónica de la semana: el acto de propaganda política». *Patria y letras* (Santa Cruz de La Palma, 1 de septiembre de 1934), p. 2.

77. «Los periódicos de derechas: “Patria y letras”». *Gaceta de Tenerife* (Santa Cruz de Tenerife, 19 de junio de 1934), p. 10.

El editorial —«Dos palabras», magníficamente escritas, con un índice de orientación futura marcada con acierto y seguridad— revela la pluma de un profesional del periodismo.

También merece destacarse el artículo intitulado “El trabajo”, por su hondo sentido social y la diáfana corrección de su estilo.

Con abierto alborozo saludamos el advenimiento del nuevo periódico al campo de la Prensa canaria, deseándole larga vida y muchos éxitos».

El estudiante de Derecho y poeta saucero Francisco J. Centurión (1916-1938), con apenas dieciocho años, en una disertación sobre la «buena prensa» canaria en la Juventud Católica de La Laguna, llega a afirmar que *Patria y letras* es la muestra palpable del porvenir que tiene en Santa Cruz de La Palma «*todo cuanto a ideas católicas se refiere, pues esta ciudad, que antes era la sede del comunismo canario, hoy cuenta con un Sindicato de Obreros Católicos*»⁷⁸. Precisamente el semanario de Julián Guerra aboga y resalta la importancia de la sindicación obrera, que promueve, de forma expresa⁷⁹, no solo para defender los intereses de su clase, sino también para contrarrestar la obra del socialismo (ideología que asumía Guerra en sus primeros periódicos), que, en palabras de Ángel G. Vallejo, «*ha envenenado el espíritu de la masa obrera, y más que mejorar la situación del proletariado, lo que ha hecho ha sido traer el malestar social y económico, a todas las naciones por las que ha pasado*»⁸⁰.

El semanario templa gaitas en torno al capitalismo y a la doble acusación que se le hace a la Iglesia de ser su defensora o su enemiga. Afirma que ambas acusaciones son falsas: «*Lo que defiende la*

78. «En la Juventud Católica de La Laguna: semana de la Buena Prensa». *Gaceta de Tenerife* (Santa Cruz de Tenerife, 30 de junio de 1934), p. 3. Centurión repasa la prensa católica en las islas y cita los siguientes periódicos: *Hoy*, *La provincia*, *El defensor de Canarias*, *España* y *Ecos*, todos de Gran Canaria; *Acción social* y *Patria y letras* en La Palma; y *Gaceta de Tenerife* en la isla homónima.

79. Durante varios números publica las *Bases de organización y el programa doctrinal y de acción del sindicalismo obrero católico*.

80. VALLEJO, Ángel G. «La sindicación obrera». *Patria y letras* (Santa Cruz de La Palma, 7 de julio de 1934), p. 1.

Iglesia es la legitimidad de la propiedad, lo cual no es defender el capitalismo; lo que Ella fustiga es la injusticia del régimen capitalista en muchos casos, lo cual no es tampoco condenar un sistema económico en sí mismo». Apostilla que «doctrinas económicas no tiene en su dogma la Iglesia; solamente tiene doctrinas morales [...] que aplica donde quiera que haga falta, lo mismo en la vida política que en la económica o jurídica y social»⁸¹. Asimismo, como decíamos, la guerra contra el socialismo es patente e insistente, lo que contrasta sobremanera con la orientación de sus primeros periódicos (*El fiscal, La voz del obrero...*)⁸². Resulta especialmente virulento el reproche contra la revuelta socialista de Asturias, que puso cerca de la picota el orden republicano⁸³.

Como faldón en la contraportada, el periódico reproduce la siguiente leyenda, en letras destacadas: «*Sr. Alcalde y Concejales de nuestro Excmo. Ayuntamiento. ¿A qué es debido que la inmensa mayoría de los vecinos de esta ciudad, carezcan, hoy más que nunca, del agua puramente necesaria para el abasto de sus respectivos domicilios? ¿Será atendida esta pregunta, a la brevedad que el caso requiere? No lo dudamos*». En el mismo escenario local, el semanario aboga por la construcción de casas baratas para los obreros, con la constitución de una sociedad cooperativa constructora, así como por la mejora de la higiene y salubridad públicas en la ciudad o porque, a instancia de los carpinteros, el cabildo grave la importación de muebles⁸⁴.

81. «La Iglesia y el capitalismo». *Patria y letras* (Santa Cruz de La Palma, 7 de julio de 1934), p. 1.

82. Cfr. «Actualidad». *Patria y letras* (Santa Cruz de La Palma, 18 de agosto de 1934), p. 1.

83. Véase: «Primero la paz y luego la justicia», «Crónica de la semana: ya enfrentada la devastación...» y «Mesa revuelta». *Patria y letras* (Santa Cruz de La Palma, 20 de octubre de 1934), pp. 1-3.

84. «Al pueblo de La Palma» y «Cuestiones locales: urbanización, higiene y ornato público», entre otros. *Patria y letras* (Santa Cruz de La Palma, 18 de agosto de 1934), p. 2.

7 CONCLUSIONES

A modo de síntesis de la investigación efectuada, podemos extraer las siguientes conclusiones:

1. Anselmo Julián Guerra Cabrera, maestro de profesión y de ejercicio continuado, fue el más prolífico fundador y director de periódicos de la prensa palmera (véase la Adenda).
2. Todos sus periódicos fueron obreristas y/o católicos. Es más: de esta órbita apenas escapan en la prensa insular como periódicos católicos *Juventud católica* (1915) y *Acción social*, en su segunda época (1933-1939). No obstante, ninguno de sus semanarios (todos tuvieron esa periodicidad) estuvo sometido a la censura eclesiástica. De entre los obreristas, solo *Espartaco* (1930-1936), que, en realidad, fue prensa obrera y no obrerista.
3. Con *El porvenir del obrero* (1907-1910), Guerra experimentó un cambio de tendencia respecto de sus anteriores incursiones en la prensa insular (*El fiscal*, *La voz del obrero* o *La disciplina*). El semanario siguió siendo obrerista, pero su orientación no fue ya socialista, sino estrictamente católica e independiente de cualquier tendencia política. El único periódico de tendencia católica y no obrerista fue *Regeneración palmera* (1926-1929).
4. *La antorcha del obrero* (1915-1916) fue el primer periódico que se editó en el municipio de Breña Alta.
5. Por lo general, la prensa que dirigió Guerra fue prensa de opinión más que informativa. *Regeneración palmera* (1926-1929) fue el periódico más informativo de todos. Salvo los dos últimos, todos los semanarios se imprimieron en el taller de Manuel Pestana Henríquez.
6. Aunque ninguno de estos periódicos estuvo sometido a la censura eclesiástica, a todos podemos considerarlos, cuando menos en sus lindes, prensa católica o «buena prensa».
7. Entre los redactores y colaboradores de los periódicos de Julián Guerra encontramos una pléyade de jóvenes periodistas católicos, de cierta relevancia, como José Felipe Hidalgo, Pedro

Martín Hernández, Pedro Rodríguez y Rodríguez o Ricardo García Martín, además de a su amigo personal, el heterodoxo republicano Manuel Pestana Henríquez.

8 ADENDA

Relación de periódicos que fundó y dirigió
Anselmo J. Guerra Cabrera:

Periódico	Periodo	Orientación
<i>El fiscal</i>	1900-1902	Obrerista - independiente
<i>La voz del obrero</i>	1902-1904	Obrerista - socialista
<i>La disciplina</i>	1905	Obrerista
<i>El porvenir del obrero</i>	1907-1910	Católica y obrerista
<i>La antorcha del obrero</i>	1915-1916	Católica y obrerista
<i>Regeneración palmera</i>	1926-1929	Católica - informativa
<i>Regeneración</i>	1929	
<i>Acción social</i>	1931-1932	Católica
<i>Patria y letras</i>	1934	Católica y obrerista

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro. «Librepensamiento institucional, laicismo y masonería en la España peninsular de la Restauración». En: *Páginas de historia masónica*. Santa Cruz de Tenerife; Las Palmas de Gran Canaria: Idea, 2006, pp. 227-286.
- BARRETO ROMANO, José Miguel. *El movimiento católico en la diócesis de Canarias, 1868-1936*. Las Palmas de Gran Canaria: Anroart, 2006.
- BAVONA, Alejandro. «Informe sobre el estado de la prensa periódica en España». En: Vicente Cárcel y Ortí. *León XIII y los católicos españoles*. Pamplona: Eunsa, 1988.
- CABRERA ACOSTA, Miguel Ángel. *Las elecciones a Cortes durante la II República en las Canarias Occidentales*. Santa Cruz de Tenerife; Las Palmas de Gran Canaria: Idea, 2004.

- CUEVA MERINO, Julio de la; MONTERO GARCÍA, Feliciano. «Catolicismo y laicismo en la España del siglo XX». En: M.^a Encarna Nicolás Marín y Carmen González Martínez (coords.). *Mundos de ayer: investigaciones históricas contemporáneas del IX Congreso de la AHC*. Murcia: Universidad de Murcia, 2009, pp. 191-216.
- FERRANDO PUIG, Emili. *Prensa obrera católica en el franquismo: los medios de comunicación de la HOAC*. Barcelona: Artes Gráficas vs., 2019.
- GÓMEZ WANGÜEMERT, Luis Felipe. «Dos palabras». *Germinal* (Santa Cruz de La Palma, 8 de agosto de 1908), p. 3.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Salvador. «El movimiento obrero en la isla de La Palma (1900-1975)». *Revista de historia canaria*, n.º 186 (2004), pp. 87-118.
- GUASP BORRAT, Juan M.^a. *El Debate y la crisis de la Restauración*. Pamplona: EUNSA, 1986.
- GUERRA CABRERA, Anselmo. «Vamos á cuentas». *El porvenir del obrero* (Santa Cruz de La Palma, 15 de agosto de 1908), p. 1.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, María Victoria. «Las familias Benítez y Perdigón en los naufragios del Príncipe de Asturias y el Valbanera». *Bienmesabe.org*, n.º 988 (24 de febrero de 2009). Disponible en: <https://www.bienmesabe.org/noticia/2009/Febrero/las-familias-benitez-y-perdigon-en-los-naufragios-del-principe-de-asturias-y-el-valbanera>.
- HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, A. «In memoriam: don Anselmo Guerra Cabrera». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 3 de febrero de 1959), p. 2.
- IZQUIERDO, Eliseo. *Periodistas canarios, siglos XVIII al XX: propuesta para un diccionario biográfico y de seudónimos*. [Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz de Tenerife]: Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, 2005. 3 v.
- MACÍAS MARTÍN, Francisco J. *Prensa y nacimiento del movimiento obrero en Canarias: el caso de La Palma*. Tegueste: El Baile del Sol, 2001.
- MANJÓN, Andrés. «Pensamientos». *El porvenir del obrero* (Santa Cruz de La Palma, 8 de noviembre de 1907), p. 3.
- MONTERO GARCÍA, Feliciano. «El catolicismo social en España, 1890-1936». *Sociedad y utopía: revista de ciencias sociales*, n.º 17 (2001), pp. 115-134.
- MONTERO GARCÍA, Feliciano. «El movimiento católico en la España del siglo XX: entre el integrismo y el posibilismo». En: María Dolores de la Calle Velasco, Manuel Redero San Román (coord.). *Movimientos*

- sociales en la España del siglo XX*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2008, pp. 173-192.
- MUSSOLINI, B. «Lo que debe Italia al catolicismo». *Patria y letras* (Santa Cruz de La Palma, 1 de septiembre de 1934), p. 1.
- ORTEGA ABRAHAM, Luis. *Breña Alta: retrato con paisaje*. [Breña Alta]: Ayuntamiento de Breña Alta, 1995.
- PÉREZ GARCÍA, Jaime. *Fastos biográficos de La Palma*. Santa Cruz de La Palma: Real Sociedad Cosmológica; CajaCanarias, 2009.
- PÉREZ HERNÁNDEZ, José Eduardo. «Cuba y la resistencia campesina en La Palma: el municipio de Breña Alta (1850-1930)». En: Francisco Morales Padrón (coord.). *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana; VIII Congreso Internacional de Historia de América*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 2000, pp. 2708-2727.
- POGGIO CAPOTE, Manuel. «De bio-tipografía: vidas de tres impresores de la isla de La Palma (Manuel Pestana Henríquez, José Esteban Guerra Zepa y José Francisco Marín González)». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n.º 10 (2014), pp. 215-242.
- POGGIO CAPOTE, Manuel. *La imprenta en la isla de La Palma (1835-1960)*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, 2017. 3 v. Disponible en: <https://docta.ucm.es/entities/publication/0d69e725-a873-48e2-afe2-79965055fe4d>.
- POGGIO CAPOTE, Manuel; LORENZO TENA, Antonio. «De talentos e imposturas: el arte de José Felipe Hidalgo (1884-1971)». *Cosmológica*, n.º 1 (2021), pp. 309-366.
- RÉGULO PÉREZ, Juan. «Los periódicos de la isla de La Palma». *Revista de historia [canaria]*, n.º 84 (1948). Separata, n.º 4.
- REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel. «El anticlericalismo español en el siglo XIX». En: Paul Aubert (coord.). *Religión y sociedad en España (siglos XIX y XX)*. Madrid: Casa de Velázquez, 2002, pp. 155-178.
- RODRÍGUEZ-LEWIS, J.J. *La prensa palmera en el tránsito del siglo XIX al XX (1890-1905): entre el vasallaje político y la vocación informativa*. Güímar: Densura, 2021.
- RODRÍGUEZ-LEWIS, J.J. «“El cabildo insular” (1912-1913), un efímero semanario autonomista que apostaba por la integración en las primeras elecciones al Cabildo Insular de La Palma». *Cosmológica*, n. 2 (2022), pp. 403-413.
- RODRÍGUEZ-LEWIS, J.J. «Tres directores olvidados de *Diario de avisos*: Manuel Pestana Henríquez, José Delgado Marrero y José Lozano

- Pérez». En: Julio Yanes, Juan José Laforet y Lara Carrascosa. *Canarias, encrucijada de comunicaciones e informaciones en el Atlántico a lo largo de la historia*. [Güímar]: Densura, 2023, pp. 417-430.
- RODRÍGUEZ LORENZO, Daniela; CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ, Carmen. *Breña Alta, la memoria de nuestros mayores*. Breña Alta: Ayuntamiento de Breña Alta, 2007.
- ROMERO DOMÍNGUEZ, Lorena R. *La buena prensa: prensa católica en Andalucía durante la Restauración*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2009.
- RUIZ SÁNCHEZ, José-Leonardo. *Prensa y propaganda católica (1832-1965)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002.
- SERRANO PRIETO, Marcos. «Prensa de los sindicatos católicos publicada en Madrid, 1910-1931». En: *Prensa obrera en Madrid, 1855-1936*. Madrid: Revista Alfoz; Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, 1987, pp. 303-316.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel. «Prensa obrera e historia contemporánea». En: *Prensa obrera en Madrid, 1855-1936*. Madrid: Revista Alfoz; Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, 1987, pp. 23-31.
- YANES MESA, Julio A. *Historia del periodismo tinerfeño (1758-1936)*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2003.